

PALABRA DEL DÍA



"Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman." **Santiago 1:12**

Sí, es bienaventurado mientras
está soportando la prueba.
Pero debe soportarla, y no
debe ni rebelarse en contra
de Dios, ni apartarse de su
integridad.

El que ha atravesado en
medio del fuego y no ha sido
consumido como una
falsificación, es bienaventurado.

Cuando la prueba hubiere terminado, entonces vendrá el sello de la aprobación divina: "la corona de vida." Como si el Señor dijera: "que viva; pesado ha sido en balanza, y no fue hallado falto."

La vida es la recompensa, la realización del propósito divino concerniente a nosotros. Una forma más elevada de vida espiritual y gozo coronan a aquellos que han pasado con seguridad las pruebas más fieras de la fe y del amor.

El Señor ha prometido la corona de vida a quienes le aman. Sólo los amantes del Señor soportarán en la hora de la prueba; el resto se hundirá, o se abatirá, o regresará al mundo.

Vamos, amigo mío, ¿amas al Señor? ¿Verdaderamente? ¿Profundamente? ¿Enteramente? Entonces las muchas aguas no podrán apagarlo, ni lo ahogarán los ríos. “Señor, que Tu amor alimente mi amor, hasta el final.”